

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimeses.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES.

### SENADO.

Presidencia del señor Figuerola.

Sesión celebrada el 20 de Setiembre de 1872.

Se abrió la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pasaron a la comisión de actas los documentos remitidos por la diputación provincial de Granada, referentes a la elección de senadores por dicha provincia, de los cuales resulta que fueron proclamados los Sres. Lachica, Ruiz y Ruiz, Herreros de Tejada y Hidalgo Domínguez.

Pasaron a la comisión de actas las credenciales presentadas en secretaría después de la última sesión, presentada por los Sres. Beitia y Bastida, Bárcia y Godínez de Páez.

Diose cuenta, acordándose que se devolviera al ministerio de Marina el proyecto a que se refiere la comunicación siguiente:

MINISTERIO DE MARINA.—Secretaría.—Excmo. señores: S. M. el rey (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer me dirija a V. EE. rogando les sirvan devolver a este ministerio el proyecto de ley de presas marítimas que fué sometido a la deliberación de ese alto Cuerpo por real decreto de 20 de Mayo de 1871.

De real orden lo digo a V. EE. para los efectos expresados. Dios guarde a V. EE. muchos años. Madrid, 17 de Setiembre de 1872.—José María de Beranger.—Señores secretarios del Senado.

Pasó a la comisión de actas la protesta que dirigian a este Cuerpo colegislador cuatro compromisarios para la elección de senadores por la provincia de Orense, contra la aptitud legal del señor D. Miguel Vidal y Lopez.

El Sr. ROJO ARIAS: Pido la palabra como secretario de la comisión de actas.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. ROJO ARIAS: La comisión retira el dictamen y clasificación respecto a las actas de Huesca.

El señor PRESIDENTE: Queda retirado.

(Abandona la presidencia el Sr. Figuerola, y la ocupa el Sr. Montesino.)

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): Orden del día: Discusión del dictamen de la comisión permanente de actas, que quedó sobre la mesa en la última sesión.

Leído dicho dictamen, y abierta discusión acerca de él, fué aprobado sin ninguna.

Acto continuo fueron admitidos y proclamados senadores 66 de los electos.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Rojo Arias tiene la palabra para leer dictámenes de la comisión de actas.

Lejó, en efecto, dicho señor, y quedaron sobre la mesa los dictámenes proponiendo la admisión como senadores de los Sres. Bernal, Beitia y Bastida, Calatrava, Olazágu, Barrenechea y Zorrilla.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes de actas que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las tres.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Setiembre de 1872.

Presidencia del Sr. D. Nicolás María Rivero.

Abierta a las dos, se leyó y aprobó el acta. Se entró en la orden del día.

El Sr. Lafuente continuó combatiendo el acta de Almadrales.

Dice que no gana el Gobierno en hacer las elecciones de la manera que las hace, porque trayendo una mayoría ficticia no cuenta luego fuera con la fuerza que necesita. Es necesario que este Gobierno piense en su situación. Los carlistas, que parecían muertos, campan por su respeto en Cataluña, y tienen amilanado al ejército, pues aun cuando este es valiente y bizarro, no cuenta con fuerzas suficientes. Empezar a presentarse nuevas partidas en otras provincias, y se anuncia una sublevación general de ese partido.

Existe además la conspiración latente de los alfonsecos, que trabajan con gran s. elementos, de alta posición social y de dinero, que tienen asimismo las simpatías de los indiferentes que creen que los Gobiernos revolucionarios no pueden arraigar.

Además tiene el Gobierno otros enemigos que, aunque pocos en número, son listos, conservan prestigio en ciertas regiones, y vagando como fantasmas por los alrededores de Palacio, y al fin dan lugar a un mal rato a los radicales.

Hay por tanto enfrente de este Gobierno tres fracciones importantes, y además estamos nosotros, que tendremos paciencia mientras el Gobierno vaya al punto que nosotros queramos que llegue; pero si retrocede, le faltará nuestra benevolencia. Creo que esta será la conducta del partido republicano, y excuso decir que en esto hablo por cuenta propia.

Me parece que he demostrado los manejos y amañes que ha habido en esta elección, y dejo de molestar más a los señores diputados.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS: No he pedido la palabra para contestar al Sr. Lafuente a quien no he tenido el gusto de oír; únicamente me levanto a protestar en nombre del Gobierno, contra una suposición de S. S. respecto de nuestro ejército.

Ha manifestado el Sr. Lafuente que las partidas carlistas seguían creciendo y que nuestras tropas estaban amilanadas. El Sr. Lafuente está altamente equivocado, y yo protesto con toda la energía que debo contra esas palabras. Ni es cierto que las partidas carlistas hayan crecido como supone el Sr. Lafuente, ni aun cuando todos los defensores de esa idea se lanzaran al campo serían bastantes para amilanar a los soldados españoles, que no están ni pueden estar nunca amilanados, ni ante ese partido, ni ante ningún otro que se atreva a disputar en el terreno de la fuerza el triunfo que sólo debe disputarse dentro de los derechos que concede el título 1.º de la Constitución.

El Sr. Chacon defiende las actas de Almadrales.

El Sr. Lafuente rectifica y explica la frase de estar amilanado el ejército contra la cual ha protestado el Sr. Zorrilla.

El Sr. MORIONES: Me bastan las explicaciones de S. S., pues únicamente quería hacer constar que el ejército de Cataluña no se ha amilanado ni se amilanará jamás, y que no cuenta el número de sus enemigos para combatirlos y vencerlos, como siempre.

El Sr. Ulloa niega haber sido socialista.

Abierta discusión sobre el acta de Elche (Alicante) dijo:

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores diputados, el Sr. Ulloa ha dicho que estas elecciones han sido las más legales que se han conocido desde que hay Gobierno representativo en España.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha declarado que las elecciones más legales que se han conocido en España han sido las anteriores, presididas por el Sr. Sagra.

Yo deduzco esta legítima consecuencia: luego las elecciones que se han verificado después de la revolución de Setiembre son las más ilegales, las más violentas y las más fraudulentas de todas cuantas se han verificado en España desde que hay régimen representativo, y como esto es lo que voy sosteniendo desde la revolución de Setiembre acá, resulta, que vosotros habéis acabado por darme la razón.

Y aquí pudiera yo terminar mi discurso. Pero yo no sostengo que estas últimas elecciones sean las más ilegales; yo creo que para apreciar como se hacen unas elecciones, es necesario considerar multitud de datos por lo que se pueda conocer cuál es la situación del Gobierno y de los partidos, y cuáles las circunstancias que a unos y a otros han rodeado. Sólo de esta manera se puede comprender cuáles son las elecciones más o menos legales.

Antes de entrar en esta cuestión, creo conveniente explicar cuál es la conducta que he de seguir en esta legislatura. Primeramente procuraré defender mis doctrinas, defender mi causa y la de mis amigos, y procuraré aumentar el número de los aliados a mi partido; y en esto no hago nada ilegítimo, ni mucho menos seguir lo dicho ayer por el señor Presidente del Consejo de ministros; sólo que voy en la contra de lo que se observa es, más que la tendencia que se verifica es hacia nuestro campo y no hacia el de los radicales. En una palabra, hay cada día más alfonsecos y menos revolucionarios. Por consiguiente sostendré mis opiniones y los principios generales, que son el fundamento de mis ideas.

Procuraré además no tener choque con las oposiciones, porque creo deber de estas evitar todo lo que sea discurrir entre sí, a no ser que se trate de alguna cuestión de doctrina.

Con respecto al Gobierno, observaré la prudencia y el respeto más profundo a las personas, y con la mayoría todo género de miramientos, mucho más cuando por el corto número de mis amigos tengo que molestar a la Cámara con más frecuentes discursos.

Concluidas estas observaciones, entro de lleno en la cuestión electoral. Manifestaré ante todo como considero yo las primeras elecciones que se verificaron con el sufragio universal, y cuál fué la opinión que sustuve en esta Cámara en las segundas elecciones, y después pasará a demostrar, con el especifico de las últimas, la proposición principal que me propongo sostener.

El orador se extiende en consideraciones, para demostrar por el resultado de las elecciones que la revolución de Setiembre no tiene arraigo en el país.

Y continúa:

Y ahora permítaseme hablar algo de la teoría de lo que se llaman candidaturas ministeriales. Yo no rechazo las candidaturas oficiales. ¿Por qué rechazarlas? ¿Acaso el Gobierno no tiene amigos? Esto sucede en todas partes, en todos los países constitucionales, y en ninguna parte se ha censurado que el Gobierno tenga sus preferencias. Lo que es digno de reprobación es que un Gobierno entregue la autoridad y la administración en manos de un candidato o de varios candidatos. Lo que se censuró en tiempo de Napoleón fué que los prefectos daban a los electores: tal candidato es el candidato del Emperador; y nadie podrá resistir a esta presión. Vosotros, si, vosotros os podéis permitir este lujo, porque si dijérais que tal candidato era el candidato del jefe del Estado, bastaría eso para que triunfara el candidato de la oposición; pero por regla general es irreverente é inconstitucional el tomar el nombre del jefe del Estado.

No hay, pues, inconveniente en que acepte el Ministerio la teoría de las candidaturas ministeriales, porque es preferible esto a dejar las elecciones en manos de los caciques de los pueblos, con poderes para disponer de la influencia administrativa.

Permítame ahora el Congreso, ya que he creído que no han sido las elecciones estas las más ilegales, que diga dos palabras acerca de dos elecciones que han tenido fama, una de ellas por una expresión pronunciada por uno de los hombres más importantes de este Congreso; me refiero a las elecciones de 1845 y 1850, dirigidas las primeras por el marqués de Pidal, y las segundas por mi inolvidable amigo el conde de San Luis.

En las de 1845 se planteó por primera vez el sistema de elecciones por distritos, y se hicieron perfectamente, porque el partido moderado estaba en toda su vigorosa organización y contaba con todos los medios de defensa. El conde de San Luis, a quien más el llegar pronto al poder y la envidia de sus amigos, disolvió el Congreso por primera vez en España después de concluir los cuatro años de legislatura, y tenía la dirección de aquel Gobierno, que consiguió dominar la revolución de 1848. Esto le dio tanta fuerza, que la mayor parte de los partidos no se presentaron a la lucha electoral. Pues bien; aquellas elecciones tuvieron tres actas súcitas aprobadas, porque los gobernadores de provincia tenían por una deshonra ser derrotados.

Por qué, pues, sostengo que las elecciones hechas por el partido moderado han sido las más legales, y no venir a parar en que hay en unas y en otras abusos que nacen de la naturaleza misma de las cosas y de las circunstancias?

Creo demostrado, por lo tanto, que la revolución de Setiembre ha perdido estas elecciones; que la teoría general de las candidaturas ministeriales no es una opresión tiránica; que la revolución no se arrastra, y que es imposible que un partido solo, que ha conseguido segregar a dos terceras partes de los que le ayudaron en la revolución, pueda gobernar con paz y tranquilidad.

El señor ministro de ESTADO: Lo que verdaderamente ha tratado de demostrar en su discurso el Sr. Esteban Collantes ha sido la derrota de la revolución y la superioridad del sistema derrocado en 1868.

Y voy a contestar a S. S.; pero conviene antes rectificar los supuestos ataques que dice dirigidos por el señor presidente del Consejo al sistema de elecciones empleado por el último Gobierno.

El Gobierno comprende los deberes de la posición que ocupa, y viene a levantar los intereses que le están confiados, no a censurar situaciones que ya están juzgadas por la opinión del país; por esto el señor presidente del Consejo de ministros se limitó a establecer las reservas que convenían a nuestros intereses en este punto, y nada más.

El Sr. Esteban Collantes, que como nuestro constante adversario, no había de tener parquedad en sus ataques, al declarar que estas elecciones no han sido las más ilegales, ha probado suficientemente que han sido unas elecciones contra las que no hay nada que decir.

Decía S. S. que el Gobierno no ha tenido necesidad de forzar la máquina, porque no tenía adversarios, y yo me felicito al mismo tiempo de que una persona tan autorizada como S. S. nos haya librado del sambenito de tontos, con que dice que se nos calificaba.

Decía el Sr. Esteban Collantes que si este Gobierno está aquí es porque no ha tenido una coalición en frente, yo, señores, creo que no basta el exponer los fenómenos, sin ascender a las leyes que los engendran. ¿Por qué habido una coalición contra otros Gobiernos y no contra nosotros? Porque el partido a que pertenecemos representaba en las primeras Cortes ordinarias la libertad y la independencia de todas las opiniones; nosotros sosteníamos que todos los que se sentaban en estos bancos eran diputados de la nación, y que era preciso contar con sus votos para todas las deliberaciones. ¿No se sustentaba lo contrario por otro partido? Pues de aquí nació la coalición, porque todos los partidos veían una amenaza en aquel Gobierno que sostenía la doctrina de la legalidad de las opiniones, mientras nosotros creíamos que no hay opiniones legales, que no hay más que hechos conformes o contrarios a las leyes vigentes del país. Por esto todas las opiniones vinieron a coligarse con nosotros, y no han venido contra nosotros.

He aquí explicado por qué hubo coalición entonces y no la ha habido después. De consiguiente, si hemos traído mayoría, se debe a nuestras opiniones y hemos triunfado por la influencia legítima de la superioridad de nuestras doctrinas. Y no quiero hablar aquí de la vida y de la muerte de las últimas Cortes, porque sería inoportuno en este momento.

El Sr. Esteban Collantes nos acusa por haber sido consecuentes con nosotros mismos; nosotros habíamos dicho al país que no teníamos candidaturas ministeriales, que nosotros mismos éramos un candidato, y así lo hemos hecho, y de ello se queja S. S., porque cree que es malo pasar a los caciques del lugar el poder que corresponde al Gobierno. ¿Cómo, poder en el Gobierno para dirigir las elecciones, para anular la mayoría? Eso fué el sistema de los amigos del Sr. Collantes, que se dejó por engañar lo que sucede siempre que se vuelve los ojos al peligro; una revolución que se llevó consigo los procedimientos, las ideas, las instituciones y las personas cuyo recuerdo ama todavía el Sr. Collantes.

Pero si tantos peligros ocasiona poner al pueblo en posesión de su libertad y de su derecho, y si es verdad que han estado los pueblos entregados a la anarquía en las últimas elecciones, ¿por qué no nos dice S. S. los desmanes a que se han entregado? Y si nada hay de esto, si no existen estos desmanes, ¿dónde está la superioridad del sistema de S. S.?

No quiero juzgar las elecciones de que nos ha hablado el Sr. Esteban Collantes de 1845 y 50, porque respto los afectos privados de S. S., y reconozco las cualidades del hombre a quien ha ayudado, y no quiero tampoco recordar las huellas sangrientas de la organización vigorosa del partido moderado, que se conservan todavía en Alicante, en Cartagena y en otras partes.

Entonces no tenía el Gobierno adversarios que combatir, mientras nosotros hemos tenido enfrente todas las fuerzas vivas del país. ¿Sucedió esto en 1845? En manera ninguna. Parecía que no había en España más que moderados, y sólo estuvo representando las ideas del partido progresista el Sr. Orense, a pesar de que eran unas Cortes Constituyentes y reformadoras.

¿Puede creerse que no hubiera en toda España más progresista que el Sr. Orense? Hay además una gran diferencia, que conviene hacer notar, entre sistema y sistema, porque el partido moderado empezaba por hacerse sus electores eliminando a los que no pagaban 400 rs. de contribución, separando libremente a los concejales y nombrando a su arbitrio y con profusión alcaldes corregidores.

Hoy, si el Gobierno comete excesos, si influye en las elecciones, tiene que hacerlo a la luz, su conducta puede examinarse, y si los procedimientos electorales que ha empleado son malos, las mayorías, producto de esos mismos procedimientos, están desautorizadas.

Un solo ejemplo basta para demostrar la diferencia que hay entre el sistema de S. S. y el sistema de Collantes y el nuestro. Decía S. S. que alguno se acordaba de decir al oído que se alfonseco, y yo le contesto: ¿quién por qué no lo dice Vd. en voz alta? ¿Tiene razón S. S. en contestar eso, porque hoy el republicano puede declarar que es tal republicano, el carlista es carlista, el alfonseco puede decirlo públicamente; todos pueden emitir sus opiniones, porque todas las opiniones son legales. ¿Y sucedía eso antes? ¿Podía alguien legalmente combatir la Constitución de 1845?

Responde un fenómeno que llamaba la atención del Sr. Esteban Collantes. Jamás, decía su señoría, se ha mezclado el nombre de la reina en la contienda electoral. ¿Qué extraño es eso, si no era permitido hacerlo?

Notros, por el contrario, hemos proclamado la libertad y hemos de practicarla. Hace, pues, su señoría perfectamente en decir a sus amigos que declaren en alta voz que son alfonsecos: por fortuna son tan pocos, que no han de meter mucho ruido.

El Sr. Esteban Collantes, para demostrar que aunque el Gobierno había ganado las elecciones la revolución las había perdido, hacía el siguiente argumento: la revolución se llamaba Serrano, Topete, Ayala; estos han sido vencidos, luego ha sido vencida la revolución. No, Sr. Esteban Collantes, la revolución no se llamaba Ayala, ni Serrano, ni Topete. La revolución se llamaba emancipación del cuarto estado y sufragio universal; emancipación de la conciencia y libertad de cultos; emancipación del comercio y de la industria; presupuestos baratos; moralidad, economía. ¿Ha salido todo esto derrotado en las últimas elecciones?

Respecto del sufragio universal, tampoco hay motivo para quejarse de él, porque hemos visto que en las Cortes Constituyentes estuvieron representadas todas las clases de la sociedad; a las primeras Cortes ordinarias, a pesar de lo tenaz que fué la lucha, vinieron todas las opiniones del

país; y hasta en la última legislatura estuvimos aquí 60 diputados radicales, a pesar de lo duramente que fueron combatidos por el Gobierno. Más censura merece el sistema del partido moderado, con el cual podía llegarse a ser representante del país por 70 votos.

El Sr. Esteban Collantes espera que la revolución se perderá por la división de sus hombres y de su partido. Yo tengo que desvanecer las dulces ilusiones que sonríen al Sr. Esteban Collantes, porque debe saber S. S. que a veces la división es signo de fuerza, y no es de extrañar que después de un gran movimiento político haya podido producirse una división que marque los dos tonos que existen dentro de la revolución. Más extraño es que S. S. estén divididos en la desgracia.

Voy a concluir, señores diputados, llamando la atención del Sr. Esteban Collantes acerca de los tiempos en que vivimos. En Francia se consolida la república; en Austria se produce la libertad bajo la idea descentralizadora; en Italia se van arraigando los principios revolucionarios a que debe su existencia aquella sociedad y aquella dinastía; por todas partes la tierra está invadida por la ola de la democracia; y como la atmósfera liberal nos envuelve por todas partes, hay que respirar el aire de la libertad o morir. Pierda, pues, el Sr. Esteban Collantes sus esperanzas y sus ilusiones. Nosotros somos monárquicos; pero sostenemos con la monarquía la libertad y la democracia, que es la atmósfera y la vida de nuestro siglo.

Rectifican ligeramente los Sres. Esteban Collantes y Ulloa.

Rectifica también el Sr. Martos, y descarga nuevos y certeros golpes contra el partido moderado, recordando que por todas partes se encuentran huellas sangrientas de su dominación.

Sin más discusión se aprueban las actas de Elche.

Se da lectura del dictamen de la comisión, proponiendo la aprobación del acta de Dolores (Alicante).

La combaten el Sr. Gamazo.

Después de algunas ligeras palabras de uno de los individuos de la comisión y del diputado electo, se aprobó esta acta.

Se aprueban algunas actas más, y después de leerse algunos dictámenes, se levanta la sesión. Eran las ocho y cuarto.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto, fecha 13 del corriente, en que se autoriza al ministro de la Gobernación para que, sin las formalidades de subasta, contrate parcial y separadamente el suministro del esparto que necesite cada presidio durante el actual año económico, siempre que su total importe no exceda en cada establecimiento de 7,500 pesetas, con arreglo a lo que prescribe el párrafo primero, art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE SETIEMBRE DE 1872.

### AGENCIA DE PRECES.

#### III.

La Agencia de Preces a Roma, según se estableció en España a nombre de Carlos III, solo se comprende en épocas de grande desconfianza, o cuando en las esferas del Gobierno domina un espíritu soberbio, ambicioso de sobreponerse a todo lo humano y lo divino, y de hacer sentir su imperio hasta en lo más íntimo de las conciencias. Por el primer motivo se hubiera explicado, aunque no justificado, la institución del *papa* y de la Agencia de Preces en tiempo de Carlos I y de Felipe II, contra quienes los Papas se vieron envueltos en guerras por las complicaciones de Europa; pero en tiempo de Carlos III ¡cuando los Papas enviaban diariamente a España nuevas concesiones y privilegios! La desconfianza carecía entonces del más leve fundamento; ni pretexto había para tenerla de parte de la Santa Sede, ni de parte de los vasallos del rey. Por consiguiente, aquellas novedades solo deben ser atribuidas al deseo de mortificar a Roma y acobardar a los españoles a obedecer al Gobierno civil en las cosas religiosas, acercándolos lo más posible a la condición de los súbditos del czar de Rusia y de la papisa de Inglaterra. Este mismo deseo, heredado de los regalistas por los liberales, es el que, al través de tantas vicisitudes como ha sufrido en el presente siglo la Constitución española, ha mantenido con una pertinacia de otro modo incomprensible, estas trabas anticatólicas.

No es extraño, por consiguiente, que los Prelados y los fieles las hayan mirado siempre con odio y sufrido con repugnancia y mala voluntad.

Pero lo que hasta el año 1869 fué injusto y opresor, después de publicada la Constitución libre-cultista y de los derechos individuales, peca de ridículo y anti-constitucional.

Por el art. 21 en España pueden practicarse todos los cultos «sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y del derecho», y por el art. 22 se promete que «no se establecerá ni por las leyes ni por las autoridades disposición alguna preventiva que se refiera al ejercicio de los derechos de «fines en este título».

No siendo el culto público una cosa individual sino común y organizada con maestros y catecúmenos, superiores é inferiores que necesariamente han de estar en comunicación recíproca para cumplir los respectivos deberes, la libertad de culto exige la absoluta y omnímoda libertad de relaciones entre unos y otros, «sin más limitaciones que las reglas universales de la moral y del derecho».

Así los judíos españoles podrían demandar por infracción de la Constitución contra quien los prohibiese comunicarse con su sinagoga; los anglicanos contra quien se interpusiera entre ellos y su herético obispo, etc., y los católicos tenemos igualmente el derecho de acusar de infractores del Código fundamental de nuestras libertades a quien ó a quienes nos vedan acudir a nuestro jefe religioso, que es el Papa, para las cosas de la conciencia.

Supongamos que a algún español se le forma causa por haber acudido a Roma sin pedir vñia y mediación de los empleados en la Agencia de preces, y oigamos el diálogo que podría entablarse entre el supuesto reo y el juez:

—¿V. ha pedido al Papa dispensa para casarse?

—Sí, señor juez.

—¿Sin valerse de la Agencia de preces?

—Sí, señor, porque tenía otra agencia más pronta, más segura y más barata.

—¿Ignora V. que las leyes prohíben pedir semejantes gracias por otro conducto que el de dicha Agencia?

—Sí, señor, lo ignora.

—Pues ¿cómo está en la Novísima.

—La Novísima ha sido anticuada por la Constitución, y si algún Código posterior para ese acto, el tal Código es contrario a la Constitución; pues por el art. 21 de esta puede profesar cualquier culto público y privadamente, y el culto que profeso me manda acudir al Papa en determinadas circunstancias. En suma, lo que he hecho es un acto del culto, y el culto es libre.

—Con sus limitaciones.

—La Constitución no admite otras limitaciones que las reglas universales de la moral y del derecho.

—Pero por medida preventiva.

—Ni las leyes ni las autoridades pueden establecer disposición alguna preventiva contra este derecho.

Para coexistir legítimamente con la Constitución la Agencia de preces, que es la censura previa de nuestras peticiones al Sumo Pontífice, habría de probarse que el acudir a Roma en súplica de gracias espirituales es contra las reglas universales de la moral y del derecho. ¿Habrá quien se proponga semejante demostración? Pues mientras no se demuestre, sostenemos que la Agencia de preces es una institución anti-constitucional que vulnera gravemente nuestros derechos individuales y hace violencia a la proclamada libertad de cultos.

Mas aun en el caso en que la comunicación entre los católicos y el Papa fuese considerada como contraria a las reglas universales de la moral y del derecho, el Método real para impetrar las gracias pontificias sería contrario a la Constitución, porque establece entre los diversos cultos una diferencia incompatible con la igualdad que la Constitución establece.

Nosotros no pedimos a los Gobiernos revolucionarios que nos traten a los católicos con distinciones honoríficas, ni que nos den preeminencias anti-constitucionales sobre los que profesan otros cultos; pedimos solamente que no se nos haga de peor condición que a ellos, ni se nos sujete a trabas y a condiciones onerosas a que ellos no estén sujetos. Lo cual exige que las súplicas que, en cumplimiento de las leyes del culto respectivo, cada español dirija a sus superiores religiosos sean libres para todos ó para todos sujetas a revisión.

En el momento en que se dijo: «Todos los cultos son iguales ante la ley», debió suprimirse la Agencia de preces, obligatoria para los católicos; ó si se consideraba constitucional su existencia, establecer otra para los judíos, otra para los mahometanos, otra para cada secta protestante, y para cada culto que necesite estar en relación con sus correligionarios extranjeros, imponiendo a todos las mismas penas con que a nosotros se nos condena para el caso de acudir por otro conducto.

De otra manera no hay igualdad. Y es ciertamente injusto y enojoso ver que un señor Agnayo ó un Sr. Cabrera desde que dejaron de ser católicos se comunican libremente con su Padre Jacinto Loison ó con su Dollinger, ó con cualquier otro, entretanto que los católicos hemos de solicitar la vñia de la autoridad civil, y ellos mismos, que ahora acuden así a sus jefes y compañeros, carecerían de esta libertad si no hubiesen apostatado.

Prescindiendo, empero, de la libertad de cultos, la principal de las conquistas revolucionarias, todavía la Agencia de preces es contraria al espíritu general de la Constitución, que suprime toda clase de censura previa y de libertad para emitir los pensamientos de palabra y por escrito, sin trabas ni miramiento alguno legal. Parece imposible que habiéndose cacerado tanto y tanto contra la censura de la Iglesia, no habiendo parado hasta conseguir las libertades del título I de la Constitución, se conserven censores civiles de las cosas religiosas, y se sometan a su examen los pensamientos de los católicos fieles, Sacerdotes, Obispos, y aunque sean Cardenales: sin embargo, eso es lo que sucede, y lo que se sufre y se tolera, bien que, de mala gana.

El art. 7.º del Código fundamental prescribiendo un respeto particular más escrupuloso para los escritos no destinados a ver la luz pública, dice que «en ningún caso podrá detenerse ni abrirse por la autoridad gubernativa la correspondencia confiada al correo, y contra el cual artículo faltan los empleados puestos precisamente para abrir y detener en su curso la correspondencia dirigida al Papa.



Es verdad que ellos no van á sacar las cartas del buzón del correo, sino que las reciben sentados en su oficina; pero esta circunstancia hace más grave la falta de quien nos obliga á esta tramitación.

Permítanos notar otro artículo constitucional opuesto abiertamente á la Agencia. Este artículo es el 15, según el cual «nadie está obligado á pagar contribución que no haya sido votada por las Cortes, ó por las corporaciones populares legalmente autorizadas para imponerla; al cual se falta imponiendo á los españoles una conciencia obligada á acudir á Roma, á satisfacer al erario una contribución de cinco millones, no votada por las Cortes y designadamente repartida. Ni se diga que lo que se deposita en la Agencia de preces está destinado al pago de gastos indispensables, porque aparte de que esos gastos son mayores de lo que costaría una Agencia particular, los cinco millones se entienden libres para el Tesoro.

Siendo cierto lo que hemos dicho, no faltará quien pregunte maravillado: ¿Cómo, pues, hay católicos españoles que ayudan á sostener una cosa á la vez anti-católica y anti-constitucional? ¿Por qué hay quien acude á la Agencia de preces, contribuyendo á mantener ese resto del regalismo? ¿Por qué no acuden todos á Roma por medio de los Prelados, dejando á la Agencia que muera de inanición? ¿Qué podría hacer el Gobierno contra quien así obrase?

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Para quien tenga tan anchas tragaderas que quepan por ellas las inverosimilitudes que nos cuenta la *Gaceta*, copiamos á continuación las líneas que el diario oficial consagra hoy á la sublevación, y son las siguientes:

**Cataluña.**—Los detalles que se reciben de la acción sostenida por fuerza del batallón de la Habana con la facción Castells, en San Llorenç, anuncian que la pérdida del enemigo consistió en siete muertos, incluso el secretario del cabecilla y el jefe de partida Luis de Vich (a) Boquica, siete heridos de gravedad, entre ellos algunos titulados jefes; como prisioneros, 30 fusiles y escopetas, y un mulo con comestibles y algún dinero. Nuestras tropas solo tuvieron algunos individuos de tropa contusos y varios armamentos rotos de bala.

Ayer tuvo un pequeño encuentro con unos carlistas que se hallaban apostados en las alturas de Rosalán y Serve la columna del coronel Reina, disponiéndose después á perseguir á la facción Saballs, en combinación con la columna del teniente coronel Font de Mora. Otras fuerzas persiguen también activamente á las partidas de Quico y Nastallat.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Casualidad verdaderamente notable! Los carlistas han tenido la habilidad de romper á balazos los fusiles de los liberales, sin tocarles al pelo de la ropa. Tranquilidad se necesita para hacer tan exacta puntería en medio de un diluvio de balas; pero aun mayor frescura es necesaria para contar esta verdadera paparrucha en las columnas de la *Gaceta*. Las armas cogidas, ya sabe el lector por nuestros corresponsales que eran viejas y malas, y que no fueron arrancadas á los voluntarios, sino halladas en casa del armero que las tenía para componerlas.

Por lo demás, Reina y Font de Mora se disponían á perseguir á Saballs. No hacen otra cosa esos señores hace mucho tiempo, y por cierto que si juzgamos de los resultados de la persecución por lo caro que cuesta á los liberales el prepararse á ella, no auguráramos sino desastres á las columnas amateistas.

Y basta de comentarios á un parte que no merece ni los honores de la reproducción.

Bien diferente es el que el afortunado y valeroso Saballs da al infante D. Alfonso, de la gloriosa acción de Angles, cuyos pormenores conoce el lector por nuestras correspondencias. Es digno de notarse que los señores demócratas, tan amigos de la publicidad, guardan cuidadosamente ocultos los partes detallados de los hechos de guerra que deben comunicarse los jefes de columna, mientras los oscurantistas entregan los suyos á los cuatro vientos de la fama. En esto, como en todo, preciso es convenir en que los carlistas aventajan á los liberales.

Dice así el parte oficial del invicto Saballs:

«Sermos, señor: Tengo la honrosa satisfacción de participar á V. A. que el sábado, día 14 de los corrientes, me vi precisado á empeñar acción en Angles contra la columna amateista Font de Mora, compuesta de un batallón del regimiento infantería de América, núm. 14, y otro de Bailén, núm. 24.

El combate fué tenaz y reñidísimo por ambas partes. Empezó á la una de la tarde y duró hasta el anochecer: el enemigo ocupaba una línea de unos dos kilómetros, y no pudiendo resistir el vivísimo fuego y violento empuje de nuestros bizarros voluntarios, se dispersó parte de la columna, encerrándose la restante en el pueblo de Angles y en dos casas inmediatas, hasta cuyas puertas fueron acosadas por las fuerzas de mi mando.

Las pérdidas del enemigo son considerables, habiéndose encontrado en el día de ayer, registrado solo una parte del campo de batalla, hasta quince muertos; los heridos deben ser en gran número, á juzgar por los muchos vehículos que se pidieron para trasladarlos á Girona; entre ellos se cuenta el ayudante del regimiento de Bailén, que cayó mortalmente herido, cogiéndose además ocho fusiles, muchas municiones y un soldado prisionero.

Nuestras pérdidas consisten en un voluntario muerto y diez heridos, de los cuales solo uno lo es de alguna gravedad. También fué muerto el caballo que montaba el teniente coronel D. Poncio Frigola.

Dios guarde á V. A. muchos años. Valadrán 16 de Setiembre de 1872.—Sermos, señor.—Saballs.—Señor infante D. Alfonso de Borbon y Austria.

La noticia adelantada por nosotros de haber sido honrado Saballs con una magnífica espada, regalo de la junta suprema de Cataluña, vémosla confirmada por el caudillo del catolicismo, en la siguiente orden del día que el 16 del actual, dirigió á sus valientes voluntarios. Dice así este delicado documento:

«Orden del día 16 de Setiembre de 1872.  
Voluntarios.—Uno de los días de más júbilo, quizás el más glorioso de toda mi vida, fué para mí el día de ayer. La junta suprema del Principado, en representación del pueblo catalán, ha tenido á bien distinguirme con una honra que no merezco: me ha confiado una espada de honor, cuyo mérito, si exagera mis pasados merecimientos,

plegue á Dios ande parejas con el cumplimiento de mis deberes en lo futuro.

En la pulmentada hoja de esta prenda, de inestimable precio, están grabados los impercederos nombres de las victorias adonde me habéis acompañado; victorias que son, no lo dudeis, la aurora precursora del sol que bien pronto ha de alumbrar la felicidad de España, sobre cuyo vestido y grandioso trono reinará la legítima corona del más grande y generoso de los reyes.

Yo no hubiera podido aceptar, mis queridos voluntarios, ese galardón, si no me creyese en el deber de ofreceroslo, porque un general sin soldados es como un árbol sin ramaje, y vuestro valor y vuestra generosidad y vuestro patriotismo, y las virtudes todas que os honran, son la sábia que alimenta el tronco cuya vida, por sí sola, sería ilusoria. He aquí por qué agradezco la patria me ha hecho depositario de un premio que os pertenece, y por cuyo valor, debo hoy, más que nunca, comprometerme; por esto en presencia vuestra y en estos solemnes momentos, juro guardar, defender y honrar alado vuestro esta espada, hasta que cuente un solo latido mi corazón español y guarden mis venas una sola gota de sangre española.

Voluntarios: ¡Viva España! ¡Viva el rey! ¡Vivan los fueros de Cataluña! ¡Abajo el extranjero!—Vuestro comandante general, Francisco Saballs.

Nos consta á ciencia cierta que los señores Castells y Saballs han sido promovidos respectivamente á teniente general y mariscal de campo.

Les felicitamos sinceramente.

He aquí algunas noticias que tomamos de periódicos liberales:

«El teniente coronel del regimiento de Navarra batió y dispersó ayer en Penabazá la facción Miret, causándole algunas bajas, continuando después la persecución de los dispersos.»

«Esto no debe ser exacto, por la razón sencilla de que el Gobierno no está tan sobrado de victorias que fierra á desperdiciar esta en las columnas de la *Gaceta*.

Lo mismo decimos de esta otra batida y dispersión que mencionan también los periódicos oficiosos:

«La facción Vallés ha sido batida y dispersada en la Puebla, Cataluña, por la columna de Cornudella.»

Y continúan los diarios liberales:

«Ayer se dirigió á Pons la facción Torres. El cabecilla Farré se llevó en rehén la hija y mujer del administrador de Sort, por haberse éste ausentado, llevándose los fondos.»

«El comandante militar de Sabadell detuvo antes de anoche seis cajas con fusiles Remington, consignadas á un vecino de dicho pueblo.

«A las cuatro de la tarde de ayer llegó á San Celoni el capitán general de Cataluña con las fuerzas á sus órdenes.

«Ayer apareció en Cebrenos una partida carlista, contra la cual salió de la Puebla de Sanabria una fuerza de carabineros.

«La guardia civil de la provincia de Palencia se reconcentró en la capital anterior.»

«Se ha corrido á la provincia de Avila la partida carlista que se presentó anteayer en Santa María de la Alameda, pueblo de la de Madrid.

«En el pueblo de Llanes se presentó anteayer el cabecilla Rosas con 60 hombres y se llevó preso al alcalde pedáneo hácia Vergariga y Piedrafita. La partida de Valdés se ha dividido en grupos por los montes de Llorio.

«Hace pocos días vimos dos jóvenes en el café Imperial llamados uno Joaquín y otro Gaspar, á quien conocíamos hace tiempo, y sabíamos que habían estado en las facciones de Navarra; pusimos bien: cuando creíamos que estaban en Madrid, hemos visto una carta de ellos firmada en Baños, en que dicen que la noche cuatro días habían llegado á la facción y llevaban dos acciones ganadas.»

Comentando los partes de la *Gaceta* relativos á la sublevación carlista, dicen dos periódicos adversarios de los católico-monárquicos lo siguiente:

«En cuanto á partidas carlistas, aconsejamos á nuestros lectores no crean una palabra de lo que dice la *Gaceta*, pues además de que los partes vienen disfrazados á Madrid, aquí los colocan el último disfraz. Así es que nadie los conoce luego, ni los que los parieron.»

«La verdad es que si en el día de ayer no ocurrió nada de extraordinario en Cataluña, entendiéndose por esto que no hubo ningún nuevo choque entre las partidas facciosas y las columnas que operan en el Principado, en los días últimos los movimientos de aquellas, han sido muy activos, requiriendo por una parte que el capitán general del distrito, con varios jefes superiores, salga de nuevo á dirigir la persecución, y por otra parte que se lleven al Principado refuerzos que se consideren necesarios.»

#### Leemos en La Esperanza:

«De Cataluña nos dicen que formulamos la siguiente pregunta:

«Tendría inconveniente el general Córdova en que se publicase una carta particular que el ministro de la Guerra dirigió háce pocos días al señor Fajardo, coronel que manda una columna, y cuya carta ha caído en poder del general Saballs? aguardamos la contestación.»

El *Diario Español* dice que si Baldrich lleva más ánimo de combatir que en su pasada campaña, es de esperar que se dirija en busca del bravo Saballs.

Nosotros, sin embargo, sospechamos que el general Baldrich se estacionará en Vich.

Una carta de Calaf, escrita á un periódico liberal de Barcelona, dice que el día 17 estuvieron en aquel pueblo unos 20 carlistas al mando de Castelludo. Estos guardaron tanto miramiento á los liberales, que para no molestarles omitieron hasta las vivas de costumbre.

Una carta de Tarragona que publica el *Diario de Villanueva y Geltrú*, habla de partidas carlistas de 500 y 800 hombres en aquella provincia.

#### Dice El Ampurdanés de Figueras:

«Las empresas de coches de Girona á esta han pagado también su tributo á las partidas carlistas dueñas de todo este país.

El martes, á eso de las seis de la tarde al pasar por la bajada de Fallinas seis hombres armados y apostados en la carretera hicieron parar los coches, mandaron desenganchar un caballo de cada uno de los tres que iban y se los llevaron: muy cerca de la carretera estaba formado en orden de batalla el resto de la partida mandada por Baranocot.

Anteayer una partida carlista reposaba tran-

quila por los alrededores del pueblo de Lladó que celebraba su fiesta mayor.

La columna había salido el día antes de aquel pueblo dirigiéndose á Basallá.

#### Leemos en La Convección:

«Según informes de persona muy autorizada, el levantamiento carlista en la provincia de Girona toma un carácter sumamente grave. Son ya en número de unos 4,000 los partidarios de don Carlos que están en armas en aquella provincia. Todo el mundo, con entusiasmo, desea militar á las órdenes del entendido general Sr. D. Francisco Saballs.

«Podemos dar á nuestros lectores algunos detalles más acerca de la acción de la Admetlla, dada por D. Domingo Sans contra los guardias civiles allí acantonados.

El citado jefe, después de apoderarse de la pareja de guardias civiles que guardaba el tren en el punto en donde ocurrieron las desgracias de que ya tienen noticia nuestros lectores, emprendió la marcha hácia la Admetlla, porque le dijeron que en aquel pueblo se encontraban las fuerzas que el día anterior habían acompañado á las autoridades al lugar del siniestro antes indicado.

Llegó á la Admetlla y atacó el cuartel de los guardias, en donde había una veintena de militares que se defendieron con desesperación. Sans llevaba 60 hombres, y con ellos se apoderó del citado cuartel, desarmó á los civiles, se apoderó de cuantas armas blancas y de fuego encontró y muchas municiones. Tuvo un herido, debido á que los civiles pidieron cuartel, y al precipitarse dentro dos carlistas les hicieron una descarga.

«Dicen desde Girona, que por la parte de Arbúcies se oía un tirote bastante sostenido. Para dicho punto había salido el coronel Reina, y se suponía que había entrado en lucha con alguna de las fuerzas que militan á las órdenes de Saballs.»

El jueves entre una y dos de la tarde salió de Barcelona en un tren de la línea de Granollers el general D. Gabriel Baldrich. En el mismo tren marchó el batallón de cazadores de Rens.

#### Dice El Imparcial:

«El Gobierno francés ha significado al general Cathelineau, que si no varía de conducta se verá en la necesidad de tomar una determinación con él.»

#### ¿Cuál?

De una carta de Berga, que publica *La Convección* de Barcelona, tomamos las siguientes noticias de la acción del Grau de Soldevila, que sostuvo Castells con 250 hombres contra Macías, que contaba 700 con artillería é infantería:

«Fuerza de Macías en Berga de la disminución de fuerza de Castells, resolvió atacarle, aguardando un resultado muy satisfactorio en caso de que el general Castells temerariamente disputarle el paso; en efecto, Castells, cuyo valor no amedrenta nunca la fuerza numérica del enemigo, se preparó para hacer pagar cara á Macías la visita, á cuyo fin encargó la defensa de un punto muy interesante, al que se dirigía una de las partidas de la fuerza de Macías, á un jefe que tuvo que retirarse por falta de municiones, después de algunas horas de combate.

Castells se puso en el punto de más peligro, y con un puñado de hombres se batió atrozmente, á no haber faltado á su obligación el jefe citado, todos convienen en que se hubiera apoderado Castells de la artillería enemiga; pero hallándose cercado por la fuerza que pasó por el punto abandonado, le fué preciso retirarse en retirada después de seis horas de combate en el mismo punto, habiendo adelantado mucho en dirección á la artillería; su retirada fué costosa, pero sin perder gente; en ella tuvo un muerto y dos heridos, el hijo de Moriana lo fué de no mucha gravedad, y el capitán de trabucos, Sr. Torres de Cervera, quedó herido y prisionero, y en Vallesbre lo viaticaron; y pensando Macías que moriría luego, le dejó en Vallesbre; pero ahora ya está trasladado á otro punto, y gracias á Dios la herida va bien.

Las pérdidas totales de Castells consistieron en solos cuatro muertos y tres heridos; eso es cierto.

En vista de cuanto le había sucedido, ¿qué hizo Macías al llegar á Vallesbre? Preguntó los primeros honores que encontró, y luego dió el parte de que la tropa había hecho una porción de prisioneros, y en efecto teníamos que fue un carlista, como decía el parte; pero al llegar vimos que si bien los llevaban muy atados, de los ocho los siete eran paisanos muy conocidos de toda la población y gente de bien y de su casa; no obstante habérselo manifestado á Sr. Macías, continuaban presos en San Francisco.

Según *El Diario de Tarragona*, se da por seguro que Escoda se pondrá al frente de una columna de voluntarios movilizados de aquella provincia para perseguir á los carlistas. Que ande con cuidado; pues en Cataluña no se trata de pactos sino de tiros.

De Pont de Armentera escriben al *Diario de Tarragona* el 17 de Setiembre:

«Hacia mucho tiempo que los carlistas no se acercaban por estas inmediaciones, lo cual nos hacía suponer que no se acordaban de su cuartel general; pero el sábado se recibió en esta el aviso de que una partida de 200 hombres estaba en el mas Boado y en Ramon. El domingo por la mañana se dirigió á las Poblas y pasó á dos kilómetros escasos de esta población que continuaba en el mismo estado de defensa. Ayer por la tarde llegó la columna de operaciones que mandaba el coronel Otal.»

Si hemos de creer á un periódico republicano de Barcelona, el general Baldrich había reunido á los oficiales de aquella guarnición con el objeto de prevenirles que cesasen las burlas de que era objeto por parte de algunos de sus subordinados la primera autoridad militar del distrito. Las burlas aumentaron, como era de esperar de la inocente prevención que se atribuye al general Baldrich.

Hemos visto la relación que del encuentro de San Lorenzo de Morunys tiene el mal gusto de publicar *El Diario de Barcelona*. Creemos no ofender á este periódico diciéndole que ha sido sorprendida su buena fe con tales patrañas, y que ha debido prescindir de toda su formalidad para publicarlas. En oposición á cuanto él escribe, podemos hoy publicar una carta que acabamos de recibir del sitio mismo de la acción, y que nos envía persona autorizada. La correspondencia está fechada el 18 en San Lorenzo de Morunys, y dice así:

«Serían las cinco de la mañana de ayer, cuando el disparo de uno de los centinelas advirtió á los carlistas la proximidad de la columna. Formose inmediatamente la fuerza en la plaza de

esta villa y Castells, con una serenidad asombrosa, á pie y en frente de los suyos, encaminóse al portal por donde escapó Cabrera cuando su sorpresa. Pocos pasos dió en semejante dirección, pues el enemigo estaba ya muy cercano á dicha puerta; lo cual obligó al general carlista á salir por el portal opuesto. Dividióse la partida en pequeños grupos y apoyados en un bosquecillo que les ponía bastante al abrigo de las balas, iban sabiendo á fin de reunirse en un collado inmediato, mientras Castells, dando ejemplo de un valor indomable, montó intrépido su brioso caballo y seguido de cuatro heroicos compañeros atravesó á cuerpo descubierto el camino real, siendo por espacio de unos veinte minutos el blanco de todo el plomo enemigo. Crea Vd., señor director, que otro que no hubiese sido dotado de las raras y brillantes cualidades que caracterizan al citado jefe, habría perdido en esta jornada, luchando con un enemigo cuatro veces mayor en número, más de la mitad de los voluntarios, cuando Castells solo experimentó la pérdida de 2 muertos y 3 heridos, uno de los cuales ha sido muerto al ser hallado por los soldados, y otro que estaba herido del pie, al pedir cuartel, se lo contestó con un tiro que volvió á herirlo. Así se cuenta. Por fin, después de una hora de fuego, la columna se ha retirado á esta villa empezando un escrupuloso registro en todas las casas, llegando á un generoso al punto de apoderarse de las armas de un armario, pretextando que eran de los carlistas. El dueño de ellas las ha reclamado al teniente coronel, quien no le ha contestado satisfactoriamente. Hoy se ha verificado el entierro de los carlistas fallecidos en el campo del honor. No recordo jamás haber presenciado una concurrencia tan numerosa como la que ha asistido á tributar los últimos honores á los tres carlistas.

De un pueblo de Castilla nos escriben entre otras cosas lo siguiente:

«Aprovecho esta ocasión para confirmar que es cierto cuanto dijo *La Esperanza* relativo á la sorpresa y prisión del teniente de la Guardia civil con su ordenanza, llevada á cabo por un voluntario del intrépido Hierro en el pueblo de Velilla de Guardo, debiendo añadir, para que resalte más el heroísmo de aquellos valientes defensores de la legitimidad, que la columna constaba de 30 guardias, quienes tenían su correspondiente retén; que presentados los prisioneros á Hierro, éste dió al teniente que hacia cinco días que un confidente suyo le seguía la pista con el fin de buscar ocasión oportuna para cojerle el caballo, é inmediatamente le preguntó por el alojamiento del sargento Centeno, autor de la captura del inolvidable Balanzategui, negándose el jefe á revelar lo, y por último, le dió libertad, despediéndolo con la mayor finura. Uno de los dos artilleros de marina que días antes se incorporó á la partida, monta el caballo del jefe de civiles.»

En la animada sesión que ayer celebró el Congreso, salieron á relucir las tres principales escuelas del liberalismo: la moderada, representada por el Sr. Estéban Collantes; la democrática, por el Sr. Martos, y la socialista, por el Sr. Lafuente. Hé aquí el progreso, nos decíamos: en apartándose una línea del campo anti-revolucionario, se va á parar, por suave pendiente, desde el moderado al socialista.

Era de ver cómo entendían los tres mencionados señores lo que debe hacer el Gobierno y lo que debe ser España. Para el Sr. Lafuente, la república tiene que ser respetada y aun alentada por el Gobierno, si este no quiere perecer aplastado por ella; el Sr. Martos considera que la felicidad de España está, no en la monarquía, sino en la práctica de los principios democráticos; y el Sr. Estéban Collantes, llevado de su dulce manía, pide con mucha necesidad que venga el príncipe Alfonso, aunque sea con los revolucionarios.

Para el Sr. Estéban Collantes, el error de la revolución fué no proclamar sobre el puente de Alcolea al hijo de la princesa arrojada ignominiosamente del trono; en lo cual habrá maliciosos que entiendan que la revolución en sí, el destronamiento de doña Isabel y las ruinas que en la sociedad cristiana ha causado el motín de Setiembre, son cosa de poco más ó menos para los mismos moderados, que por todo pasarían gustosos con tal de imperar con su principio.

Entonces no sabemos por qué el Sr. Estéban Collantes ha de censurar á los revolucionarios, ni menos por qué se escandaliza de la revolución y reniega de ella. Limfese á pedir á los revolucionarios que acepten á don Alfonso, y déjese de todo lo demás.

El Sr. Martos, defendiendo al Gobierno de los ataques del Sr. Estéban Collantes, cantó muy bien aquello de

«Nosotros solos somos los buenos,

Nosotros solos ni más ni menos.»

Hasta que han mandado los radicales, no ha habido en España orden, ni libertad, ni legalidad, ni justicia. La mayoría parlamentaria que ha traído el Gobierno á las Cortes se la ha dado espontánea y generosamente el amor del sufragio, que si es esclavo de todos los Gobiernos, y los obedece por fuerza, á los radicales les sirve con mucho gusto y fina voluntad. Si no han venido diputados conservadores, es porque todos los españoles son demócratas, pues desde que hay elecciones en el mundo, jamás, entendiéndose bien, jamás Gobierno alguno ha procedido en la contienda con tanta imparcialidad, con tan alto espíritu de justicia, con tanto respeto á la ley y á la sanidad del sufragio, con tan levantado patriotismo como el Gobierno cimbro-progresista.

O somos ó no somos.

No en vano ostentan en la bandera democrática el lema de todas las libertades y de todos los derechos, y estando esa bandera triunfante en el Gobierno, España es feliz y la revolución se salva. Tal es la opinión del Sr. Martos, que considera que no es signo de muerte para la obra revolucionaria, como decía el Sr. Estéban Collantes, la ausencia de los principales jefes y sostenedores de la gloriosa.

La revolución no es Serrano, ni Topete, ni Malcampo, ni Sagasta, decía el Sr. Martos, y tiene razón en cierto sentido; pero, si entre todos los revolucionarios juntos apenas han podido ir tirando del carro de la setembrina y llevarlo adelante, ¿van á poder los cimbrados solos?

No lo esperen. El mismo Sr. Martos daba á entender que lo existente no durará, al blasonar tanto de demócrata y tan poco de monárquico. De seguro que el Sr. Lafuente se frota las manos al oírle, y pensaría que no durará mucho un rey que á los mismos suyos no les sirve más que de adorno.

Si la república viene, y viene pronto, si otra cosa no le impide el paso apresurando la ruina de lo existente.

#### Leemos en La Correspondencia:

«El diputado por Huesca D. Fernando González, gestiona vivamente cerca del Gobierno el indulto á los carlistas de su provincia, sometidos á los tribunales, y hay grande esperanza y probabilidad de que sus gestiones no sean ineficaces.

Nos alegraremos mucho de ver cumplidas las esperanzas del diario noticiero, y nos alegráramos más de que el Gobierno, fiel á sus principios en la materia, hiciera extensivo el indulto á los carlistas vejados y oprimidos en todas las provincias de España. Y no se nos diga que no está el hacerlo en las atribuciones del ministerio, porque respuesta semejante probaría solo la falta de voluntad, como antes de ahora hemos manifestado.

Pero ya que el Gobierno se niegue á indultar á la multitud de carlistas que están padeciendo horriblemente en cárceles y presidios, deber suyo es evitar á toda costa, que esos carlistas sean víctimas de ruines pasiones.

A cada paso estamos denunciando abusos inculcables de algunos agentes del Gobierno no para con los presos carlistas, y todavía no hemos podido acabar con esos abusos que son una verdadera deshonra para el ministerio. Véase si no lo que escribe un periódico acerca del viaje de algunos carlistas, que de Vitoria van al presidio de Valladolid á cumplir su condena.

«Nos escriben de Burgos diciéndonos que hace pocos días habían llegado 17 presos carlistas, entre ellos dos Sacerdotes, que procedentes de Vitoria, iban al presidio de Valladolid.

Estos infelices han sido tratados durante su viaje peor que criminales comunes, pues se les ha hecho recorrer á pie tan larga distancia con fuertes ataduras, y algunos hasta con esposas en las manos, y se ha dado el caso de prohibirles que aceptasen los alimentos que en algunos pueblos del tránsito se apresuraban á ofrecerles sus correligionarios y los vecinos caritativos.

Al llegar á Burgos, lejos de terminar sus sufrimientos, se les ha tenido incomunicados, no permitiéndoles que viesen á las personas que iban á llevarles recursos.»

Faltaríamos á la verdad si dijésemos que el Gobierno tenía una culpa directa en esa inhumanidad con que algunos de sus agentes tratan á los desgraciados carlistas; mas no basta para eximirse de responsabilidad que esas pequeñas y miserables venganzas se cometan sin su conocimiento, sino que es preciso que procure evitarlas y las castigue.

Solo así conseguirá librarse de esa fea mancha con que procuran denigrarle algunos servidores tan escasos de entendimiento como de caridad.

Las últimas catástrofes ocurridas en las líneas férreas merecen toda la atención que les dedica la prensa española. Ya que de otra cosa no sirven, es preciso que tantas desgracias, repetidas en estos días con una frecuencia alarmante, hagan notar, así al Gobierno como á las empresas, la necesidad de estudiar el estado presente de nuestros caminos de hierro, así en la parte de construcción y conservación como en lo referente al personal que las dirige y administra. Porque sin duda alguna no solo se han cometido graves faltas al construir las vías, sino que añade nuevos peligros la incapacidad de algunos subalternos, cuyo descuido ó torpeza pueden ocasionar nuevos males.

Las provincias, como son las que tocan más de cerca estas cosas, y advierten más pronto las inconveniencias de que adolecen las vías, elevan sus quejas por medio de sus periódicos. Así es, que varios de estos, andaluces, alcañones por la catástrofe de Avetilla, no cesan de pedir la reparación de varios puentes, que, como los de Vilches, Alcolea y Gualdhore, son peligrosísimos para los viajeros que frecuentan las líneas férreas de Andalucía.

Justo es que los Gobiernos pongan mano alguna vez en este asunto, y que lleven su atención, ocupada en la política, á un ramo administrativo que tan necesario es para la utilidad y seguridad personal de los viajeros y mercaderes.

*La Correspondencia*, nos dice ya anoche que «parece que el ministro de Gracia y Justicia se propone llevar al Tribunal Supremo la cuestión relativa al señor Obispo de Jaén.»

Al fin el Sr. Montero Ríos, como la gata de la fábula, no puede contenerse al ver un Obispo cerca de sus leyes. Pero ¿se puede saber en virtud de qué ley ó artículo del Código penal se va á intentar un expediente contra el Sr. Monescillo?

Ya lo hemos preguntado otra vez y nadie se ha dignado contestarnos.

Ayer dijo en el Congreso un diputado revolucionario que los carlistas de Cataluña tienen amilanada á la tropa.

El Sr. Moriones, protestando contra esa afirmación, dijo que el ejército vence siempre.

Como, por ejemplo, en Oñate y en Vidrá.

El Sr. Ruiz Zorrilla, también en tono de protesta, dijo que, aunque todos los carlistas se lancen al campo, no podrán con el ejército.

Dé Vd. fusiles nada más que á la décima parte de carlistas dispuestos á tomarlos, y luego hablaremos.

Continúa hablándose del disgusto habido en el ministerio de la Guerra entre el general Palacios y un oficial de aquella secretaría perteneciente al cuerpo de ingenieros. Dos sueltos publicaba anoche sobre este asunto *La Correspondencia*; en el primero daba brevemente las noticias de otros diarios, inclusa la de que todos los oficiales del ministerio de la Guerra estaban dispuestos á renunciar sus destinos y añadía: «Procuraremos averiguar lo que haya de cierto en el particular.»

En el segundo suelto el diario noticiero publica el resultado de sus averiguaciones, en los términos siguientes:

Nuestros informes respecto al incidente ocurrido en el ministerio de la Guerra entre un conocido general y un oficial de la secretaría, nos permiten decir que efectivamente algo ha ocurrido, pero no tiene la importancia que se le atribuye, y desde luego podemos asegurar que no es cierto haya presentado su dimisión ningún oficial de la secretaría, como asegura un colega.



Si el suceso tiene ó no la importancia que le han atribuido los periódicos de oposición, ya lo veremos; por ahora recojamos las noticias relativas al mismo. Las más interesantes son las siguientes que publica *El Tiempo*:

«La cuestión surgida entre el general Palacios y el oficial del ministerio de la Guerra á que ayer nos referíamos, lejos de estar resuelta, se complica, tomando cierto carácter de gravedad.

El general Córdova pidió al primero que formulara por escrito su queja contra el segundo; pero hasta esta tarde no la había presentado.

Los demás oficiales de la secretaría esperan ver lo que se resuelva para obrar.

Dícese que la Tertulia de la calle de Carretas ha tomado ya cartas en el asunto; y que se trata de instruir sumaria para averiguar los hechos.

El cuerpo de ingenieros, á que pertenece el oficial que se dice ofendido, se asegura que está resuelto á hacer suya la cuestión.

Al comandante que solicitaba la visita al servicio, con el empleo de teniente coronel y el grado de coronel, ya se le había negado esta gracia en el año de 1871, según se nos ha dicho.

Y aquí hacemos punto por ahora.

Dando á las noticias militares la importancia que tienen en estas circunstancias, publicamos á continuación las que hemos recogido de varios periódicos.

Se ha expedido el refiro al teniente coronel de la Guardia civil, D. José Ruiz y Benito; al coronel D. Juan Francés y al comandante D. Braulio San Pedro y Martínez, procedentes del arma de infantería.

El periódico ministerial que dá las precedentes noticias no dice que los retiró á que se refiere hayan sido concedidos á instancia de los agraciados; por lo cual sospechamos que no habrá habido tal instancia.

Item: Han sido declarados en situación de reemplazo el teniente coronel del regimiento de Córdoba, D. Benito Rubio, y el comandante del de Málaga D. José Martín z.

Se ha concedido el cuartel para Madrid á los brigadieres D. Manuel Prexas y D. José Chacon.

Ya hablamos días pasados de estos dos señores, á quienes parece que el Gobierno no tiene por muy devotos suyos.

Hasta aquí las desgracias. En punto á gracias, por hoy no hay más que la noticia que dá *El Diario Español* de que vá á haber una nueva hornada de seis generales, figurando entre ellos el brigadier Hidalgo, cuyo ascenso parece que está ya firmado, según dice aquel periódico.

Además de esto, se habla del cambio de dos capitanes generales, el de Sevilla y el de Cataluña, pero esto merece suelto aparte.

Para terminar el presente, copiaremos algunas muy curiosas líneas del diario progresista *La Independencia Española*, no sin advertir que antes de ahora se ha dicho que el general Córdova tenía grandes simpatías por la clase de sargentos, á los cuales acostumbraba á tratar con inusitada deferencia; mas no sabemos hasta qué punto será verdad lo que dice el citado diario progresista, que es lo que sigue:

«Todos los días anuncian los periódicos ministeriales las nuevas separaciones de dignos jefes y oficiales del ejército que pasan á la clase de reemplazo.

Dícese con este motivo, que la causa procede de las cartas que constantemente recibe el celerrimo general Córdova de los sargentos de los cuarteles, con quienes parece sigue una tirada correspondencia secreta. Dicese que á este fin tiene dedicada toda una sección en el departamento de la Guerra. Y dicese, por último, que cuando espera en la ant-sala para hablar con el ministro un oficial, un jefe y hasta un general, llega un sargento y tiene inmediatamente entrada en el despacho del ex-moderado marqués de Mendigorría.

Estos son los rumores que hace muchos días circulan, que toman cada vez más incremento y de que no podemos responder, porque la gente radical no dice la verdad nunca en asuntos de política; pero el sistema es curioso y altamente ofensivo para los dignísimos jefes y oficiales de nuestro ejército.

¿A qué estado de degradación han llegado los insensatos que gobiernan!

Por último, de *La Correspondencia* tomamos lo siguiente:

«No es cierto que hayan sido declarados de reemplazo los oficiales de caballería que estos días han entrado los periódicos. Podemos asegurarlo con datos fidedignos.

Por supuesto, no dice qué oficiales son estos.

Veamos lo que dice *La Epoca* acerca de los capitanes generales de Cataluña y Sevilla:

«Se indica al general Andía, segundo cabo de Cataluña, para el mando de un distrito militar, quizás para el de Sevilla, donde el general Merle parece que tropieza con dificultades. También se indica al Sr. Milans del Bosch para reemplazar al general Baldrich en el mando de Cataluña.

«Por qué se trata del relevo de los generales Merle y Baldrich? En cuanto al segundo, á nadie debería extrañar la medida, supuesta su mala suerte en la campaña contra los valientes é infatigables carlistas; lo que no sabemos es qué fundamento puede tener la indicación del nombre del Sr. Milans para sustituir á Baldrich.

Alguna más gravedad parece que encierra por ahora la noticia relativa al capitán general de Sevilla. Por de pronto, ya hemos visto en las líneas copiadas de *La Epoca*, que el general Merle encuentra dificultades para el mando. En otro lugar añade el mismo periódico:

«Dícese que son verdaderamente graves las noticias que ha traído al Gobierno el capitán general de Andalucía, cuyos consejos todavía han parecido más graves á algunos ministros.

El capitán general de Sevilla llegó anteayer, y *La Correspondencia* y algún otro diario anuncian que celebró ayer una larga conferencia con el ministro de la Guerra. ¿Qué noticias habrá traído y qué consejos habrá dado? ¿Qué pasa en Andalucía? ¿Se tocan ya los efectos de la benevolencia con los republicanos?

Que la situación de Andalucía es grave, harto lo han dicho los periódicos de todos matices, y no debemos sorprendernos de que á la hora menos pensada los hechos vengán á demostrarlo de una manera elocuente á los más optimistas.

Pero además de la efervescencia en sentido republicano, ¿hay otra cosa? Dígame toda la verdad, y sepamos á qué atañernos.

A unas de las noticias relativas al incidente ocurrido en el ministerio de la Guerra, que publicamos más arriba, encontramos en *El Diario del Pueblo* lo siguiente:

«Continúan los disgustos en el ministerio de la Guerra. Parece que esta tarde se han agravado, y que han sido muy serios entre el subsecretario y un general de los modernos.

Tanto como las noticias de los periódicos de oposición merece mencionarse el silencio que guardan los diarios ministeriales. ¿No debía esperar el general Palacios, por ejemplo, que salieran á su defensa los órganos de su partido?

Asegura *La Correspondencia* que ha presenciado la petición formulada al presidente del Consejo de ministros, sobre rehabilitación del general Contreras; y que se la dio por persona que merece crédito, que se había celebrado una reunión antes de dar este paso.

Se cree, sin embargo, que no se doblegará la tenaz resistencia del Sr. Contreras, que solo puede aceptar la gracia con la condición de que se haga extensiva á sus compañeros que están en el mismo caso que él.

Anteayer pareció que fué el Sr. Ulloa á palacio, sin duda para dar cuenta allí de las declaraciones que acababa de hacer en el Congreso. Presumimos que causarían en dicho lugar buen efecto, algo mejor, al decir de *La Epoca*, que entre las huestes conservadoras de la revolución, cuyos individuos no todos aprobaron las ideas del Sr. Ulloa.

Leemos en *El Diario del Pueblo*:

«Sin embargo de las negativas de *La Correspondencia*, periódico ministerial de todos los ministerios, es cierto y muy cierto que hay un telégrafo de Italia que ha hecho vacilar en su puesto al Sr. Zorrilla, el cual, por no abandonar las espaldas del poder, se ha resignado y ofrecido á formar el partido conservador de D. Amadeo, pues que el otro partido conservador de la revolución parece haber abjurado de los errores amadeístas.

Debemos recordar que *El Diario del Pueblo* es un periódico alfonsino.

«El presupuesto de gastos, según parece, una vez desbarbado el Tesoro por las medidas que propone el Sr. Ruiz Gómez, no pasará de 580 millones de pesetas.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Es decir, que para cuando se desembarace el Tesoro, que no se desembarazará, no gastaremos más que 2,360 (ya serán siquiera 2,400) millones al año.

Para quien tanto tiene, ¿qué vale eso?

No puede desconocerse que los alfonsino-montpensieristas extremen sus esfuerzos en estos últimos tiempos, y que con la esperanza, más ó menos fundada, de obtener un próximo triunfo, no sabemos si en virtud de trabajos legales como quería *La Epoca*; ó por medio de las bayonetas de algunos regimientos, como los maliciosos temen, redoblan sus ataques á la revolución, aumentan su entusiasmo, y hacen mucho ruido con sus procedimientos de propaganda.

La unión de algunos montpensieristas al grupo alfonsino, ha reverdecido las ilusiones; y como hoy unos y otros están aún en el primer dulce momento de la reconciliación, y además no ignoran lo que les conviene, rehuyen cuantas ocasiones puedan ocurrir y dar motivo para que se vean desde fuera los gérmenes de profunda división que en sí tiene ese compuesto político que se llama partido alfonsino-montpensierista. Así es, que nadie conocerá á primera vista que hay diferencias trascendentales entre unas y otras tendencias del alfonsismo, y por el contrario, parece que hay unidad de miras entre *El Eco de España* y *El Diario Español*, entre el Sr. Esteban Collantes y el Sr. Alarcon.

Esta conducta cauta puede ofuscar al pronto los ojos del vulgo y dar apariencias de cohesión y vigor á un partido que carece de ellas por completo. Y no se diga que estas divisiones son momentáneas y que pueden desaparecer con la facilidad que en otros partidos; pues bien notorio es á quien conozca la política que jamás habrá buen acuerdo entre los alfonsinos leales y reaccionarios y los montpensieristas de cierto género.

Pero es lo cierto que las contadas declaraciones alfonsinas que se hacen de tarde en tarde dan cierto color y vida á eso que *La Epoca* llama movimiento de reconstrucción alfonsina; «reconstrucción de los elementos conservadores, etc.» Eso sí, podrá ser un movimiento muy pausado y una reconstrucción falsificada, pero lo que importa es prestar á la parte externa del alfonsismo cierta importancia notoriamente óptica, para dar una importancia sin duda alguna efectiva y real á otros movimientos escondidos que pueden dar en una ocasión oportuna el resultado apetecido.

Parécera esto al pronto algo sibítico, pero recuerde el lector los rumores de conspiraciones alfonsinas extendidos en estos últimos días, y comprenderá al golpe lo que queremos decir.

Por eso se apresura á consignar *La Epoca* que no hay uniformidad de miras entre los conservadores de la revolución, «porque en algunos de estos, no diputados, hemos observado poca disposición á aplaudir las declaraciones más importantes del Sr. Ulloa. Es más fuerte el movimiento de reconstrucción conservadora de lo que se cree.»

Por eso no pierden de vista los interesados ninguno de los síntomas de este movimiento. Por eso dicen y repiten con fruición que hay ya ocho periódicos alfonsinos en Madrid, sobre cuyo hecho dice un diario liberal:

«Esto nos recuerda que hace tres años se publicaban también bastantes periódicos montpensieristas, alguno de ellos gratis y servido puntualmente á domicilio, y la causa del duque se hundió entre el desprecio general.

Pero lo cierto es que más confianza que en estos medios tienen los restauradores en otros de mayor influencia material y política. Porque si vale mucho un periódico, dirán ellos, es preferible un regimiento.

Un artículo interminable nos dedica hoy *El Imparcial*; y lo peor del caso es, que promete continuar hablando de nuestra defensa del reverendo Obispo de Jaén.

No extrañe el lector la facundia del diario democrático, que es cosa demasiado fácil llenar cuartillas, y aun pliegos, atribuyendo al contrario cosas que no ha dicho, sólo para poder contestarle con alguna apariencia de razón.

Pero *El Imparcial* ha echado la cuenta sin la húspea, que es en el caso presente nuestra decidida voluntad de no hacer caso de cuanto escribe, si no varía de conducta. Acaso esos artículos interminables no sean de su redacción; acaso le vengan de la provincia de Jaén; pero esto no es cuenta nuestra, sino del diario democrático, que debe, cuando menos, acomodarlo al estado que tenga la polémica al tiempo de publicarlos.

Por lo demás, nosotros antes de poner la pluma sobre el papel, pensamos un poco en lo que vamos á decir, y de aquí que, á Dios gracias, rarísima vez tengamos que arrepentirnos de lo que hemos dicho. Lo escrito, escrito está. Si duele, que duela; que más nos duela á nosotros ver á ciertos pobres Clérigos convertidos en instrumentos de enemigos declarados del Sumo Pontífice y de la Iglesia. Si asusta á esos desgraciados la soledad en que viven vuelvan en sí, y échense en brazos de todo el Clero español, que con el Episcopado á la cabeza, tan sublime ejemplo de consecuencia y decoro está dando al mundo católico. Y si las fuerzas les faltan para tanto, callen al menos, y devoren en silencio la amargura que debe producirles el haber contribuido con el juramento á los maquiavélicos fines del Gobierno revolucionario, uno de los cuales, por confesión propia, es desmentir prácticamente las decisiones doctrinales de la Santa Sede, relativas á las relaciones de la Iglesia, con lo que se entiende en estos tiempos por liberalismo, progreso y civilización moderna.

Por su mucha extensión no podemos publicar el fallo del tribunal de Ginebra sobre el asunto del *Alabama*.

El tribunal considera que Inglaterra en lo que se refiere á la constitución, equipo y armamento de dicho buque, descuidó hacer las debidas diligencias para el mantenimiento de la neutralidad, no dando oídos á las reclamaciones de los Estados Unidos; que asimismo sus medidas para apresar el buque fueron tardías é incompletas; que admitió en su puerto al buque ya declarado como corsario, y por estas y otras razones, cuatro individuos del tribunal contra uno, declaran:

«Que la Gran-Bretaña ha faltado por omisión á los deberes prescritos en la primera y tercera de las reglas establecidas en el artículo 6 del tratado de Washington.

Ignorales faltas encuentra el tribunal en lo referente al buque *Florida*:

Después de varias consideraciones, el tribunal decidió en cuanto á la indemnización exigida por los Estados Unidos, lo que sigue:

«El tribunal, considerando que los gastos de persecución de los cruceros confederados deben confundirse con los gastos generales de la guerra sostenida por los Estados Unidos, opina, por mayoría de tres votos contra dos, que no ha lugar á adjudicar á los Estados Unidos ninguna suma á título de indemnización por este concepto.

«Considerando que para establecer una indemnización equitativa de las pérdidas sufridas, es preciso apartar las reclamaciones dobles y no admitir las reclamaciones por flotas como no representan el *neto*;

«Considerando que es justo y razonable otorgar intereses en una proporción equitativa;

«Considerando que, según el espíritu y la letra del tratado de Washington, es preferible adoptar el sistema de la adjudicación de una suma total á recurrir al sistema de referencias al consejo de asesores, previsto en el art. 10 de dicho tratado, para las discusiones y deliberaciones ulteriores, haciendo uso del poder que le confiere el art. 7 de dicho tratado;

«El tribunal, por mayoría de cuatro votos contra uno, adjudica á los Estados Unidos la suma total de 15 millones y medio de dólares, en oro, á título de indemnización, que deberá pagar la Gran-Bretaña por todas las reclamaciones sometidas al tribunal, conforme á las estipulaciones de dicho art. 7.

Confirmando nuestras noticias de última hora *El Diario Español* publica anteayer una declaración contra el Sr. Ulloa y demás diputados conservadores que han ido al Congreso, y les niega la representación del partido conservador.

*El Diario* ha dado un golpe en yago. *La Iberia* desautoriza su declaración, y *La Prensa* dice terminantemente:

«Nosotros, debidamente autorizados; nosotros, en nombre de Serrano, Sagasta, Topete y Ríos Rosas; nosotros, en nombre de todas las eminencias conservadoras de la revolución; nosotros, á nombre de todo el partido constitucional, negamos y rechazamos la autoridad que pretenden representar en nuestro campo *El Diario Español*, y por ende, declaramos que no tienen fuerza alguna las declaraciones, ni las censuras, ni los anatemas, ni la excomunión que pretende arrojar el colega al rostro de nuestros amigos.

*La Prensa* añade que los diputados conservadores han ido al Congreso á protestar contra su legalidad, y que hecha la protesta, se retirarán.

¿Un nombre de quién ha hablado *El Diario Español*?

Manera de escribir la historia. Un periódico radical asegura que excepción hecha de los diarios sagastinos, la prensa de todos matices elogio sinceramente el discurso pronunciado en la sesión del miércoles por el Sr. Zorrilla.

Dice *La Tribuna* que anteayer se habló de crisis en todos los círculos políticos, y que se suponía iniciada por el señor ministro de la Guerra, cuyo principal deseo es el ir á Cuba. Añade que de formalizarse la crisis, saldrían del ministerio los Sres. Montero Ríos y Gasset, y que tan preparado estaba todo, que mañana quedaría ya constituido el nuevo Gabinete.

No sabemos qué habrá de cierto en las anteriores noticias del periódico sagastino.

Sigue la lista de los gazapos de la dichosa Dirección de Comunicaciones.

Tiene la palabra *El Universal*, que á pesar de su ministerialismo dice lo siguiente:

«D. Ramon Aparicio y el Casino de Vitigudino (Selamancas) se quejan de no recibir nuestro periódico.

En esto y en devolver los números que no son admitidos por cualquier causa, ha mejorado muy poco el servicio de correos. Ayer vinieron 6 nuestras manos unos cuantos que habíamos mandado en Junio.

Para corregir vicios tan antiguos no bastan los buenos deseos ni las circulares. Necesitase una gran severidad con los empleados culpables, y no sabemos que la haya.

*El Tiempo*, por su parte, añade sobre lo mismo, las siguientes líneas:

«Llamamos una vez más la atención del director general de Correos sobre el mal servicio del ramo que está bajo sus órdenes.

Un suscriptor de Padron (Coruña) se queja de la manera irregular con que recibe los números de *El Tiempo*, habiéndole faltado cinco números de un mes á esta parte.

Esperamos, viendo que son infructuosas nuestras quejas, tener que ocuparnos muy pronto en hacer presentes otras nuevas.

Trabajo inútil; la dirección de comunicaciones ni se arrepiente ni se enmienda.

Del monasterio de la Cartuja de Granada ha sido extraído en uno de estos días un cuadro de piedra con moldura dorada, que parece era de mérito y de algún valor. Hasta ahora no se sabe quién haya sido el autor del robo.

Si á este desamortizador en pequeña escala se le coje, irá probablemente á presidio; pero en cambio van sueltos otros desamortizadores.

Tal es la justicia de los liberales.

En la *Gaceta* de hoy aparecen dos decretos, llamando á D. Esteban Abarrategui, á D. Isidro Landajo y al jefe carlista Garilí, para que se presenten en el juzgado de primera instancia de Bilbao.

A estos dos últimos se les persigue por haber quemado el registro civil de Orozco.

El primer proyecto que el Sr. Echegaray llevará al Congreso, es el de instrucción pública. Bueno será él.

Las actas aprobadas hasta ayer en el Congreso ascienden á 246.

La minoría republicana ha acordado apoyar al Sr. Aura Boronat, diputado electo por Alcoy, que no ha cumplido 25 años. Este acuerdo ha de influir favorablemente en el acta del Sr. Calvo Asensio.

Cuando para otras cosas más graves se infringe la ley, ¿qué importa que se rompa para cosa tan baladí?

Dentro de poco se sentarán en el Congreso diputados con chichonera.

Quizá en el Consejo de hoy se empezará á tratar del nombramiento de gobernadores. Ojo, aspirantes.

*El Tiempo* cree saber de positivo que una de las bases del arreglo rentístico es que el Banco Hipotecario preste al Gobierno 100 millones de los 150 que destina á préstamos sobre hipotecas.

Pronto saldremos de dudas, porque este proyecto será uno de los primeros que se lean en el Congreso.

Ayer no ha podido despachar con D. Amadeo el ministro de Fomento, por encontrarse aquel en el Pardo.

Nos parece bien.

Ayer noche á las diez se reunió la comisión de actas del Congreso, para ocuparse de la de Cieza. Según parece, hubo en ella toros y cañas.

El capitán general de Cuba ha pedido refuerzos, y el Gobierno procurará satisfacer cuanto antes esta demanda, al decir de los periódicos ministeriales.

Siguen, pues, las tristes consecuencias del motín de Setiembre.

Según telegrama del gobernador de Badajoz, en la elección de Fuente Cantos resulta que se han cometido diferentes coacciones, habiéndose demostrado que se han incluido entre los votantes algún muerto y otros que no han acudido á las urnas.

Pequeñeces del sistema.

El acta de Villacarrillo parece que ha sido al fin declarada grave, á consecuencia de la discusión habida anteayer en el seno de la comisión. El Sr. Balaguer asistió á combatir el acta á nombre del Sr. Sagasta, candidato vencido.

¿Quién se lo había de decir á éste hace tres meses!

Dice un periódico que se ha dado orden para enviar á Madrid el importe total de lo recaudado en Marruecos, llevándose un chasco las clases del departamento de San Fernando, que creyeron que habían de satisfacerse sus atrasos con dicha suma.

*La Correspondencia*, con su acostumbrada oficialidad, desmiente esta noticia, pero según parece, no tardará en llegar á Madrid una parte importante de esta suma.

En el tren correo de anoche salió el general Crespo para las Baleares, á hacerse cargo de aquella capitania general.

Sin duda se agitan los revoltosos. ¡Pobres radicales, el día menos pensado les mata lo que les dió el ser, una sublevación militar!

A algunos periódicos les parece de bastante mal gusto el sistema ya observado en otras legislaturas y continuado en esta, de que los señores diputados batan palmas, como en los teatros, cuando se dicen cosas de su agrado.

En efecto, la mayoría no tiene precio para el claque de un teatro.

Anteayer celebró una larga entrevista el señor ministro de Ultramar con el rico capitalista cubano, D. Manuel Calvo, que llegó el mismo día á Madrid. El señor ministro le devolvió la visita ayer mismo.

Las cosas de Cuba están cada vez más enredadas, y este señor trae una importante misión de los capitalistas de la Isla.

Anteayer se declararon en huelga los maquinistas del ferro-carril de Valencia, pidiendo aumento de sueldo y la admisión de algunos compañeros separados previa formación de expediente. Por mediación de la autoridad pudo salir el tren-correo, pero se suspendió el que sale para Játiva á las cinco.

Según noticias de Lléja, hay que lamentar una nueva catástrofe. La mina de carbon de piedra llamada *Bonne Foi-Hareng* se ha inundado por efecto de resacas 25 obreros de los cuales diez eran casados y con hijos. Uno de los ahoga-

dos deja 10 hijos, siendo el número total de los huérfanos el de 25.

Hasta la fecha hay pocas esperanzas de desahogar la mina.

Segun el *Avenir National*, Mr. Thiers ha ofrecido la vicepresidencia de la república francesa al mariscal Mac-Mahon duque de Magenta y gloria del ejército francés. Añade que este general, ilustre como modesto, se negó á aceptar el cargo político que se le ofrecía.

Más puntos negros.

¿Tendrá algún periódico ministerial la bondad de ilustrar al público acerca del descubrimiento que parece se ha hecho en el parque sanitario de Madrid, de muchos miles de duros, invertidos sin las formalidades reglamentarias, y cuya inversión no se puede justificar?

¿Será verdad que hace muchos meses manifestaba oficialmente el jefe de sanidad militar de la isla de Cuba, que en vez de material sanitario, recibía cajones con piedras y plomo?

¿Será verdad que no se tomó providencia alguna contra este escándalo?

¿Será verdad que para esclarecer los hechos se ha nombrado una comisión presidida por un jefe del cuerpo, al que se dice alcanza gravísima responsabilidad en lo sucedido?

¿Será verdad que los últimos doce mil duros sacados de la Caja de Ultramar para este objeto, fueron omitiendo las formalidades reglamentarias?

Desearíamos, dice un periódico, y nosotros con él, que la prensa ministerial aclarase estos puntos, pues parece se trata de una suma considerable.

Así que se constituya el Congreso, algunos diputados parece que interpondrán al Gobierno para que la organización de la carrera administrativa y la del cuerpo de contabilidad se hagan á la vez sin dar preferencia á la una sobre la otra.

Esto quiere decir que algunos diputados necesitan plazas en la dirección de contabilidad. Entendido, entendido.

Los síndicos del comercio é industria de esta corte se reúnen hoy 21 del corriente en los salones de Capellanes á las dos de su tarde, para ponerse de acuerdo y levantar protesta contra los impuestos de huecos, portadas muestrarios, escapates, etc., que impone el municipio.

¿No quisieron revolución los tenderos? pues que la paguen y se aguanten, ya que hace pocos días venían haciendo protestas de liberalismo en los periódicos radicales.

*El Cronista*, de Nueva-York, del 7, contiene noticias de Cuba que alcanzan al 2 y ofrecen algún interés. Dice así:

«Un despacho oficial dice que Calixto García, con un número considerable de insurrectos, atacó la población de Baire Arriba, en la jurisdicción de Bayamo. La guarnición, que se componía de sesenta soldados, salió á batir á los insurrectos y mató á seis, teniendo por su parte un soldado muerto y cuatro heridos.

El batallón de Balén vino en auxilio y persiguió á los rebeldes, dándoles alcance en las montañas de Lagüira, después de cuarenta horas de marcha. Después de dos horas de combates los rebeldes de sus posiciones, matando siete y perdiendo dos soldados.

Los cocheros se declararon en huelga, por haberse mandado la observancia de sus reglamentos. Ayer por la mañana se reunieron algunos armados de palos é impidieron que los demás trabajasen. El general Coballes fué á prenderlos en persona, acompañado de algunos policías y llevando tan solo su bastón. Nueve fueron arrestados y los demás se retiraron, dejando que los coches recorriesen la población como siempre.

La caballería y la policía patrullaron las calles por el día y los voluntarios por la noche.

Los cocheros creyeron que por ser voluntarios les ayudarían los otros, pero se equivocaron, porque los demás prefieren la conservación del orden.

Una comisión de carreteros hizo presente al general los inconvenientes del reglamento, y este ofreció modificarlo, pero rehusó recibir otra comisión de cocheros.

Las noticias de Méjico, que hallamos en el mismo diario, alcanzan hasta el 27 de Agosto. Según ellas, el palacio del Congreso fué destruido por el fuego, á causa de un descuido de los bomberos que componían el techo. Hubo tiempo para sacar los archivos y materiales explosivos que había en el edificio. Por el mal estado de las bombas no se pudo detener el fuego mientras hubo combustible.

Se dice que en la confusión desapareció la espada de Iturbide, cuyo puño estaba incrustado en piedras preciosas.

El general Aureliano Rivera pidió un pasaporte pa á el extranjero y el Gobierno se le negó, aconsejándole que permanezca tranquilo en su país.

Los masones hicieron á Juárez imponentes exequias en el teatro Iturbide. Asistió el señor Lerdo y otros altos empleados. Por la noche se pronunciaron varias oraciones fúnebres. El Clero católico condenó todas estas ceremonias.

García de la Cadena está preso en Trinidad. Será juzgado por el Congreso porque era diputado.

Los partidarios de Díaz se pronunciaron de nuevo en Sinaloa.

Las tropas acantonadas en Guanajuato asesinaron al comandante y robaron 50,000 pesos de los fondos públicos.

## SEGUNDA EDICION.

Segun el *Times*, la cuestión del Schleswig ha sido también objeto de las conversaciones celebradas entre los tres emperadores de Berlín. El emperador alemán ha declarado que en este asunto debían mediar explicaciones amistosas con Dinamarca; pero que no consideraba oportuna la entrevista para iniciar las negociaciones.

Tan vergonzosa es la conducta del ex-Padre Jacinto, que ni sus mismos amigos, decimos mal, los que le han impulsado en el camino del orgullo, quieren ahora mostrarse los propios. Los unos se burlan de él; los otros le desprecian; los más le niegan hasta el apoyo de su benevolencia. Los pocos periódicos bávaros que se llaman defensores de los *viejos católicos*, le censuran muy severamente.

A su petición de ingresar en el Congreso de esta secta, se le ha contestado con una rotunda negativa. Su amigo, el doctor Hirschwälder, ha publicado bajo su firma un artículo contra él. El P. Jacinto debe sufrir las amarguras de la decepción, unidas á los remordimientos de la conciencia.

El príncipe Mil



via en sesión extraordinaria, pero no se dice para qué.

El Gobierno ruso prepara una ley municipal basada, no en la distinción de clases, sino en el reparto de los impuestos.

Ni sus mismos confeccionadores creen en la duración de la paz acordada en Berlín. En todas partes aumentan los preparativos militares, distinguiéndose Rusia, Austria y Alemania. Hay un proyecto importante en Viena, el de establecer en muchos puntos grandes depósitos de material militar que permitan construir en contadas horas una especie de blocaus y fortalezas, cuyo auxilio puede ser de gran importancia en una batalla, o en una retirada. Algo de esto se hizo ya en la guerra de los Estados Unidos y aun en la franco-prusiana, por parte de los alemanes; pero ahora se daría mayor impulso a este nuevo elemento militar.

La tiranía del Gobierno italiano, sería burlesca si no pecara de cruel. No se contenta con despojar de sus bienes a las órdenes religiosas, sino que a aquellas que, como las mendicantes, carecen de ellos y viven sólo de una limosna escasa y eventual, pretende imponer una contribución arbitraria que reconoce por tipo lo que cada individuo necesita para vivir.

Tal es el sistema de los Gobiernos liberales: no sólo empobrecen a los pueblos y a los individuos, sino que imponen impuestos a la pobreza misma.

Es cuanto nos quedaba que ver.

Pero aun podemos ver otra cosa no menos edificante. Se asegura que el ministro de Hacienda subalpino trata también de imponer un impuesto a los empleados del Papa, equiparándolos a los que cobran del presupuesto italiano.

Como ven nuestros lectores, el arte de José María y de Gasparoni tiene una porción de variedades a cual más curiosas; desde la vulgar que se esconde tras de una encina, hasta la que viste uniforme de guante blanco.

Es innegable el progreso.

El concilio de viejos católicos que va a celebrarse en Colonia, dará por resultado, según se dice, la unión de aquella secta a los protestantes.

Una cincuentena de sabios y literatos católicos se han reunido en Scheideheim (Baviera) para celebrar la memoria del Padre Balde, jesuita del siglo XVII, gran poeta y orador a quien Herder y Schlegel han llamado el Horacio alemán.

En algunos puntos de Alemania se ha prohibido a los funcionarios públicos tomar parte en la Asociación de católicos alemanes.

A 27,313 rs., asciende lo recaudado hasta

ahora por *La Unidad*. De Oviedo para el socorro a trabajos alfonosinos.

Si esto es cierto, *La Epoca* se ha pasado de hábil en la ocasión presente.

Hoy ha habido Consejo de ministros presidido por D. Amadeo.

Los diputados republicanos parece que han acordado votar a favor de la declaración de diputados aunque no hayan cumplido los 25 años.

Parece que el Banco territorial de M. Fornerud ha hecho proposiciones de una negociación al ministro de Hacienda, con la garantía de las minas del Estado. Así se ha dicho al menos.

Continúa sin resolverse la cuestión de indulto de los Sres. Vínale y Navarrete.

La cosa va picando en historia.

Hoy han estado en el Congreso algunos diputados conservadores más, entre ellos los Sres. Zugasti y Mantilla.

El Sr. Topete ha salido para Alhama, profundamente disgustado de la actitud de *El Diario Español* y de muchos de los hombres importantes de la unión liberal, que después de haber sido los más entusiastas adoradores de la dinastía de Saboya, vuelven ahora los ojos al campo alfonosino; este disgusto manifestado públicamente, ha sido parte para que algunos diarios sagastinos no sigan en todo a *El Diario Español*. Sin embargo, se cree que la política de retraimiento triunfará por fin.

Si hay sesión mañana, cosa que no está todavía decidida, el lunes se constituirá el Congreso.

CONGRESO.

Abierta la sesión a las dos en punto, se entró desde luego en la orden del día, aprobándose el acta de Belchite en votación nominal, después de una ligera discusión, en la que tomaron parte los Sres. Isabal y Nuñez de Velasco.

Se aprobaron algunas actas, y el presidente anunció que suspendía la sesión hasta las siete, hora en que serían aprobadas las actas leves que faltan para constituir el Congreso.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 20. (por la noche).—Se han declarado en huelga los operarios en la fundición de metales.

Esta noche han quedado suspensos los trabajos.

DUBLIN, 20.—Con objeto de evitar desórdenes no se llevará a cabo el gran meeting que preparaban los católicos para protestar contra la ocupación de Roma por el Gobierno italiano.

PARIS, 19, por la noche. (retrasado).—El Sr. Thiers ha llegado a esta capital a las cinco y media de la tarde, siendo muy vic-

torado en las calles que ha recorrido, y sobre todo a su entrada en París.

PARIS, 20.—En la apertura de la exposición agrícola de Frankfurt, el nuevo presidente del Gabinete de Hesse ha pronunciado un discurso prometiendo reformas liberales en el interior, y anunciando una era política completamente favorable al Imperio alemán.

BOLSA DEL DIA 21 DE SEPTIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35,

40, 45, 35, 40 y 35; pequeños, 27-45.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00.

Deuda del Personal, publicado, 40-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-20.

Bonos del Tesoro de 4,200 rs., 6 or 100 interés anual, publicado, 77-40.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 77-40.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 83-00, 83-25.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-30, 35, 30 y 30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-50 d.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 23.6 y al sol, de 27.8.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Pamplona, San Sebastián y Santander.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 30,845 pesetas 25 céntimos.

En vista del buen resultado que ha tenido en Madrid el *tram-via*, hay quien piensa, según parece, hacer el ensayo del *capor-caminero*, nuevo medio de locomoción.

Desde hace años se hacen experimentos en diversos países para aplicar la fuerza del vapor a la tracción de carros y coches, no ya sobre raíles metálicos, sino por los caminos ordinarios. Los resultados obtenidos hasta ahora han sido relativamente satisfactorios; pero ningún experimento ha sido, al parecer, tan brillante como el verificado últimamente en la Gran Bretaña. El nuevo *capor-caminero*, que es como traducimos la palabra inglesa *road-steamer*, atravesó la distancia entre los Wick y Hamburgo, que es de 450 millas, en 77 horas de tiempo.

La máquina es una de las cuatro que se construyen por cuenta del Gobierno de la India. Tiene bandas de goma sobre las pinas de las ruedas, y es de 14 caballos nominales de fuerza, aunque se la ha hecho trabajar con la fuerza de 80. Pesa 13 toneladas y media; tiene 15 pies de largo, ocho pulgadas de ancho y 15 pies de alto hasta el tope de la chimenea. El carro pesa tres toneladas y media, tiene asientos para 21 pasajeros dentro y 44 fuera. La mayor dificultad que encontró la máquina en su jornada, parece haber sido la provisión de agua y carbón.

No sabemos si habrá alguna empresa española que se aventure a introducir entre nosotros tan notable mecanismo.

Dice *El Diario del Pueblo*:

«Ayer vimos entrar un senador fumando en el salón y sentarse en su asiento dando chupadas al puro.»

Con el tiempo los hemos de ver entrar con la bota o el almuerzo debajo del brazo.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Mateo, Apóstol y mártir. Evangelista.—Ayuno.—Tempora.—Órdenes.

SANTO DE MAÑANA. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y San Mauricio.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de las Mercedes; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Juan García Pérez, y por la tarde en los ejercicios será orador don Pedro Carrascosa.

En la parroquia de Santiago se celebrará solemnemente a Nuestra Señora del Mayor Dolor, con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Ramon Garamendi, y por la tarde completa y reserva terminando con procesión de la sagrada imagen de Nuestra Señora, Letanía y salva.

Se celebrará también función solemne a Nuestra Señora de la Soledad en la parroquia de San Ginés, por la mañana con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Tomás Fernando, y se terminarán estos cultos con una solemne reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada y con sermón en San Martín, San Marcos, Arrepentidas y San Sebastián.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes; y serán oradores en San Luis, D. Manuel García Menéndez en la Misa mayor y por la tarde en los ejercicios D. Mariano Yagüe, y en San Millán predicará por la mañana D. Emilio Santa María y D. Jaime Cardona por la tarde.

Termina el setenario de Nuestra Señora de los Dolores en los Sagrarios y predicará en la Misa mayor D. Luis Martín y por la tarde en los ejercicios D. José Benet y Colón.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón en San Antonio del Prado, Caballero de Gracia, Arrepentidas y en el Carmen Calzado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad, en San Isidro, San Marcos, o en las Calatravas.

SANTOS DEL LUNES.—San Lino, papa y Santa Tecla, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Grógora, donde principia la novena de Nuestra Señora de las Mercedes; a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cuatro y media, predicará D. José García Romero.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes, y predicará por la tarde, en D. Juan de Alarcón, D. Pedro Carrascosa, en San Luis, D. Jaime Cardona y en San Millán el Sr. Yagüe.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su D. M. de manifiesto por la mañana, de diez a doce, y por la noche, de siete a nueve, en obsequio de su Divino Titular, Jesús Crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad, en San Isidro, San Marcos o en las Calatravas.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa  
**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres).  
(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

**CURA radicalmente**—as males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elta es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elta economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una triste mortal, y el tratado mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud, la *Revalenta arábica*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.

De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.  
Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,176. Santo Romaine des Isles.—Lado sea Dios! la *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compas, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación del estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de 4 de 12 libras, 42 rs.; 1 libra, 30 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 73,448. Cadiz, 3 de Julio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

## RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, a 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, a 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido a la administración de *La Regeneración*.

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

1866

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FÉLIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40

Ayuntamiento de Madrid

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *único precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias*, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de *El Pensamiento Español*, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

**BELLEZA DE LA BOCA DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS**

**ALOS ENFERMOS**

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de una gran fuerza purgante, y de un perfume y de un sabor exquisitos, desvirtuando las inflamaciones de la boca, dan a la lengua un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías (te, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para encías, ponen los dientes blanco y sólidos, purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora que, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34.—Por menor: J. Simon, tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Después de ser administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes e interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.

Nota. Para consultas por correo postal, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto en el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mon-médica, higiene, cirugía y farmacia doméstica, rior, de la facultad de medicina de París, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga.